

## Resumen

El suicidio en personas jóvenes es un problema de salud pública, evidenciado por un aumento en las conductas suicidas en todo el mundo, especialmente en países de ingresos medios y bajos. En México, desde la década de 1990, se ha observado un incremento en la tasa de suicidios en personas jóvenes, representando una proporción significativa de las muertes por suicidio a nivel nacional y estatal.

Datos recientes revelan tasas de suicidio preocupantemente altas en las personas jóvenes en Jalisco, con cifras superiores a la media nacional. Además, Jalisco se encuentra entre los estados con mayor prevalencia de comportamientos suicidas, incluyendo ideación y planes suicidas e intentos de suicidio. El suicidio en personas jóvenes se aborda como un fenómeno multifactorial, influenciado por factores socio-culturales, del entorno inmediato y características individuales, según el modelo biopsicosocial de comportamiento suicida.

A pesar de la creciente preocupación del suicidio en personas jóvenes, la política pública de prevención del suicidio ha sido limitada, en su mayoría bajo la jurisdicción del Sector Salud.

La necesidad de una investigación exhaustiva sobre el suicidio en personas jóvenes en Jalisco se fundamenta en la falta de datos específicos y en la complejidad de los factores asociados a este fenómeno. A pesar de que se reconoce su importancia en los planes estatales de gobernanza y desarrollo social, aún persiste una brecha en la comprensión de las causas subyacentes y la efectividad de las medidas preventivas.

El presente estudio aborda la complejidad del suicidio en personas jóvenes en Jalisco, México, durante la última década (2013-2022), con el objetivo de comprender su evolución, factores asociados y la efectividad de las políticas públicas de prevención.

La metodología se divide en dos partes: un análisis descriptivo y retrospectivo de la evolución de los suicidios en personas jóvenes utilizando datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IIEGJalisco), y un análisis cualitativo de las políticas y programas de prevención del suicidio a nivel federal, estatal y municipal para comprender su coherencia e impacto de las políticas públicas.

Los resultados revelan varias tendencias sobre el suicidio en personas jóvenes y oportunidades para la prevención y atención de este problema de salud pública. Se observa que la tasa de suicidio

juvenil en 2022 es un 15% más alta que la tasa estatal para la población general. Aunque entre 2013 y 2017 hubo un aumento del 20% en la tasa de suicidio juvenil en Jalisco, en los años posteriores se registró una disminución del 10%. Los municipios con más suicidios juveniles son Mezquitic, Gómez Farías y Teocaltiche, Tlaquepaque y Tonalá. La región Norte cuenta con la mayor proporción de suicidios de personas jóvenes, particularmente de mujeres.

Los resultados resaltan diferencias en las características sociodemográficas de las personas jóvenes que se suicidan. Se observa que hay una proporción mayor de suicidios en hombres que en mujeres, con una ratio de 4:1. La mayoría de los suicidios ocurren en personas jóvenes de 20 a 24 años, y en el 66% de los casos, contaban con educación secundaria completa o menos.

Por otro lado, hay más proporción de casos de suicidio en localidades de menos de 10 mil y de más de un millón de habitantes respecto del resto de tamaños de localidades. Además, se identifican diferencias regionales y de género en las características sociodemográficas. Las mujeres con mayor escolaridad y los hombres con menor escolaridad son más vulnerables. Los hombres tienen menos derechohabiencia, esto es relevante porque los hombres sin derechohabiencia implica que están desempleados o trabajando en la economía informal, además sin acceso a servicios de salud de un sistema de seguridad social. La región Norte tiene mayor proporción de suicidio de mujeres y la región Centro de hombres. En general en el estado hay un incremento en las tasas de suicidio de hombres de 25 a 29 años en el periodo de estudio (2015-2022). La única región con variaciones en sus tasas fue la Centro, con un aumento significativo en la tasa de hombres de 25 a 29 años y una importante disminución en la tasa en los hombres de 15 a 19 años.

En cuanto a las oportunidades para la prevención, se sugiere implementar políticas diferenciadas por grupo etario, sexo y región del estado, así como acciones específicas para abordar desigualdades de género y vulnerabilidades específicas de cada región. Se destaca la necesidad de enfocarse en la prevención temprana para las mujeres, especialmente en áreas específicas con comunidades indígenas y en la promoción de habilidades para la inclusión laboral para los hombres.

Respecto de las políticas públicas, se identifica la falta de reconocimiento como problema el suicidio en personas jóvenes. En consecuencia, los objetivos, estrategias y acciones no son específicos para atender las problemáticas de las personas jóvenes asociadas al suicidio. Se hacen esfuerzos de manera limitada y por coyunturas.

Se concluye que se identifica la importancia de proporcionar acceso a servicios de salud mental de calidad y programas de prevención específicos para diferentes grupos demográficos y regiones. Se

resalta la necesidad de fortalecer la coordinación entre los niveles federal, estatal y municipal para implementar políticas coherentes y efectivas de prevención del suicidio en personas jóvenes. En resumen, el análisis resalta la urgencia de abordar el suicidio juvenil de manera integral y coordinada entre los niveles de gobierno y un enfoque integral que aborde los factores de riesgo desde una perspectiva multidimensional, considerando las diferencias regionales y de género para lograr reducciones significativas en las tasas de suicidio en Jalisco.